

# LA TERTULIA

Semanario de ciencias, literatura ó información

Director: BENITO LÓPEZ RUANO

Suscripción  
Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 25 de Mayo de 1905.

Administrador JUAN MARÍA MARIJ

Redacción y Administración  
Puigecerver, 3

## CARTA POLÍTICA

Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mío: Deslumbrador en este tremo estuvo el Círculo Liberal de esta Corte la noche del 18 del actual.

El ilustre joven señor conde de Romanones había de hacer importantes declaraciones políticas, y el interés por escucharlo era grandísimo. La concurrencia era inmensa.

La situación política por que atraviesa el país es difícilísima. Cuando los gobiernos se suceden sin contar con otro poder y fuerza que los que les presta el Jefe del Estado, y las Cámaras legislativas están enmudecidas tienen lugar con tanta frecuencia, y la soberanía de la nación se marcha hasta casi anularse, entonces la política tiene que ser cortésana, aduladora de las altas personalidades, impotente para gobernar por sí sola, ciega para ver la solución de los problemas que afectan a la vida del país, incapaz para aconsejar al poder regulador lo que ha de hacerse en la dirección de la nave del Estado.

A demostrar esto se encaminó la primera parte del brillante discurso del Sr. conde de Romanones.

Gobiernos así han cumplido su destino político, están llamados a dejar el poder, y no es posible que prolongue por mucho tiempo su posición en alturas donde han demostrado muchas veces que no pueden permanecer.

Tal es la situación actual del partido conservador que preside el Sr. Villaverde. Los gobiernos que le precedieron desde el Sr. Silvela hasta Azcárraga, es verdad que no han caído en el grave defecto de la cortesanía y de las tendencias mermadoras del poder constitucional y de la soberanía nacional; pero, prometieron en la oposición la reforma política del país y de sus leyes administrativas y judiciales, y no la han llevado a cabo, prometieron resolver prácticamente los problemas económicos solucionando felizmente todas las cuestiones económicas, y nada han hecho; han caído del poder para subir de nuevo los mismos hombres políticos en cinco crisis totales seguidas, y nada

ha visto logrado el país que lo sea benéfico; nuestra moneda continúa devaluándose hasta el extremo de quedar a la mitad de su valor en los mercados extranjeros; nuestro papel sigue sufriendo el daño de más del 33 por 100; la emigración española a países extranjeros aumenta más cada día, el hambre de pan, de justicia y de respeto a la ley y al derecho es cada vez más grande, la vida es cada día más desolada más imposible, más insostenible.

Urge un cambio de política, se impone por la vida del país, por la regeneración de esta patria desventurada, por el prestigio y afianzamiento de las altas y veneradas instituciones, que nos rigen.

Los señores Morat y Montero Ríos están en la armonía más completa y los principios que los una concurren en un solo punto brillante y redentor para el porvenir, la felicidad, el progreso y el poder de la patria por la única forma de gobierno, estable, racional y filosófica de los pueblos, por la Monarquía Constitucional, que es la que felizmente dirige en la actualidad los destinos de la nación española.

El ilustre presidente efectivo del Círculo liberal, señor conde de Romanones fué muy felicitado al terminar su brillante discurso.

La prensa de toda España se ha ocupado de él como un acto trascendental é importante para el partido que acudían los señores Morat y Romanones.

EL CORRESPONSAL.

Madrid 20 Mayo 1905.

EN EL CÍRCULO LIBERAL

## DISCURSO DEL CONDE DE ROMANONES

Anoche se celebró Junta general en el Círculo liberal para renovación de la directiva.

Presidió el conde de Romanones, ocupando asientos próximos al mismo los Srs. Aguilera, Salvador (D. Amós), Quiroga Ballasteros, Laviña, Galarza, Solsona, Barbolla, Novella, Beltrán, ha-

rón de Montevilla y otros.

El secretario, Sr. Redondo, leyó la Memoria reglamentaria, por la cual resulta la Sociedad en estado próspero.

El Sr. Alcalá Zúñiga propuso la siguiente candidatura de Junta directiva, que fué aprobada por aclamación:

Presidente honorario, el Sr. Morat; presidente efectivo, el conde de Romanones; vicepresidentes, los Srs. Ruiz de Velasco, Morino Villarino, Quiroga Ballasteros y Puli; secretarios, los señores, Solsona, Raboso, Michels y Redondo.

El Sr. Mathet pidió que el conde de Romanones les hablase de política, dándole un voto de confianza para resolver los asuntos interiores del Círculo.

El conde de Romanones fué saludado con aplausos al levantarse; y después de dar las gracias á nombre de los elegidos para la junta directiva, congratulándose de la próspera vida que goza el Círculo, á pesar de las vicisitudes á que obliga el vivir en la oposición, entró de lleno en el tema político que solicitaban los concurrentes.

Cinco meses—dijo—hemos guardado silencio como lo han guardado los partidos extremos, porque vivimos engañados, creyendo siempre que al mes siguiente se abrirían las Cortes, y hoy todavía contamos con la esperanza de que se abran el 14 de Junio.

Lo sucedido, sucedido está. Las protestas de hoy no son como las de otros tiempos, que en la calle nos ayudaba la opinión. No se yo si la opinión está divorciada de los partidos políticos por los errores que éstos han cometido ó porque ella no los ha prestado el concurso necesario en todo momento.

Nuestro juicio del presente no debe concretarse á las tres crisis ocurridas en los últimos meses. Hay que examinar los dos años y cinco meses en que la regia prerrogativa ha sido pródiga con el partido conservador, y de ello debemos felicitarnos, con la esperanza de que lo mismo se haga con nosotros cuando ocupemos el Poder.

En esos dos años se han sucedido cinco Gobiernos; cada uno parecía enemigo de su antecesor. El Sr. Silvela

quiso realizar una obra de reforma política en la Administración local y en la ley del sufragio. El Sr. Villaverde abandonó lo político para fijarse en lo financiero y económico. El Sr. Maura volvió al programa del Sr. Silvela. El Sr. Azcárraga estuvo un mes en el Gobierno sin programa conocido. Y el Sr. Villaverde volvió á formar Ministerio, abandonando sus propios proyectos.

Tanta mudanza ha dado por resultado la esterilidad, y sólo quedó flotando una mayoría, que es verdadero modelo de unidad y de buen sentido, pero á la que sucede como á las madres que engendran hijos de diferentes padres, y es que pierden hasta el sello de familia. (Aplausos.)

En el Congreso, si allí se presenta el Sr. Villaverde al frente del Gobierno, hablaremos de muchas cosas y no podremos menos de discutir la larga clausura del Parlamento que constituye un agravio para el régimen constitucional. Nosotros, amantes de ese régimen, sentimos el agravio aún más que los republicanos. Nadie concebiría que pasaran cinco meses sin estar representado el Poder moderador. Lo mismo debe ocurrir con el Parlamento, que es consustancial para el sistema, y el desequilibrio, parte de donde parte, es en extremo peligroso.

Desearía hablaros de algo que ha alarmado á la opinión liberal; aunque me fuera más cómodo callar, entiendo deber de los hombres públicos el emitir sus juicios, sobre todo cuando se trata de aquello que afecta al régimen constitucional y que ha de tener por base la irresponsabilidad del Poder moderador. El acto á que aludo, ocurrido en estos días, tiene importancia en sí y la tiene mayor por lo que significa y por la orientación que determina. Por el momento no puedo decir otra cosa sino que cuando se abran las Cortes exigiremos al Gobierno la más estrecha responsabilidad.

No hablo de cuando lleguemos al Poder; nosotros, aunque se nos moteje de anticuados, decimos claramente que trabajamos para conseguir el Poder para realizar honradamente nuestros